29 de septiembre de 2019

XXVI domingo ordinario 2019 (ciclo C)

- Subsidio litúrgico diocesano -

Delegación Diocesana de Liturgia

Domingo XXVI del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio Dominical IX. Plegaria Eucarística II
****

ENTRADA

Un domingo más, convocados por el Señor, nos hemos vuelto a reunir en asamblea litúrgica para celebrar la Eucaristía. La Eucaristía es anuncio y prenda del banquete eterno al que todos estamos llamados a participar. Esta esperanza en la vida eterna nos lleva a vigilar sobre nuestra vida presente, no sea que nos ocurra como al rico de la parábola, que por falta de amor al prójimo nos veamos apartados del amor de Dios.

Que esta celebración nos lleve a tener el corazón abierto ante las necesidades de nuestros hermanos.

ACTO PENITENCIAL

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos nuestro corazón al arrepentimiento para acercarnos a la mesa del Señor.

– Tú, que eres la plenitud de la verdad y de la gracia, Señor, ten piedad.
– Tú, que te has hecho pobre para enriquecernos a todos, Cristo ten piedad.
– Tú, que has venido para hacer de nosotros tu pueblo santo, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que manifiestas tu poder
sobre todo con el perdón y la misericordia,
aumenta en nosotros tu gracia,
para que, aspirando a tus promesas,

EUCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 55]

"En la celebración de la misa se ponen de manifiesto sucesivamente los modos principales según los cuales Cristo está presente en su Iglesia, pues en primer lugar manifiesta su presencia en la misma asamblea de los fieles reunida en su nombre; después, en su palabra, cuando se lee y se explica la Escritura; también en la persona del ministro; finalmente, y del modo más excelente, bajo las especies eucarísticas. Así que, por razón del signo, es más propio de la naturaleza de la celebración sagrada que la presencia eucarística de Cristo, fruto de la consagración, y que como tal debe aparecer en cuanto sea posible, no se tenga ya desde el principio por la reserva de las especies sagradas en el altar en que se celebra la misa."

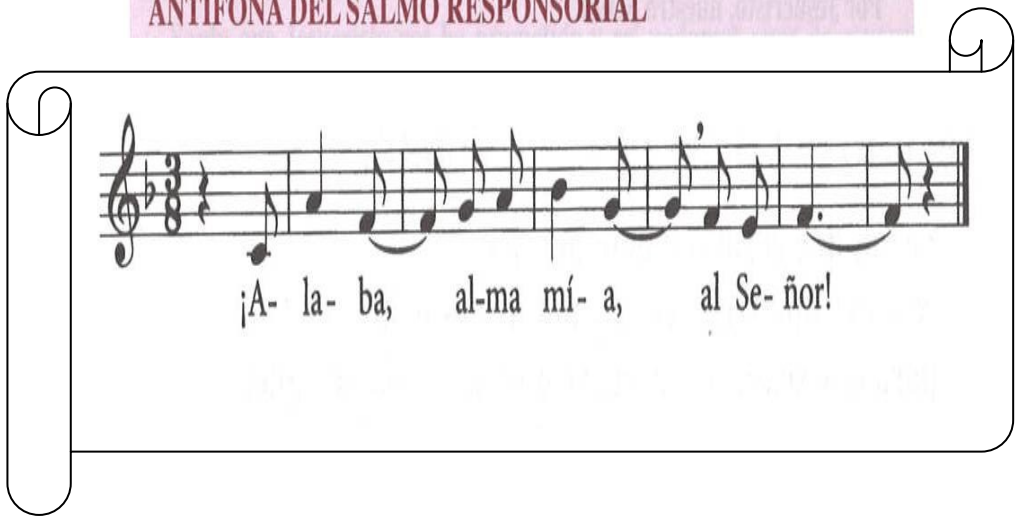
En este número se vuelven a enunciar las distintas formas de presencia de Jesucristo en la liturgia como ya hizo el número 9 de la instrucción, apoyándose en *Sacrosanctum Concilium* 7. Y se indica además que no se tenga el sagrario con reserva eucarística en el mismo altar en que se celebra, para que la presencia de Cristo como fruto de la acción litúrgica, es decir, por la consagración, tenga la importancia que le corresponde.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Alabanza a Jesucristo-2 (CEL); Hemos conocido el amor que Dios nos tiene (Gabarain); Dios nos convoca (Erdozain); El Señor nos llama (A-5); ¡Qué alegría cuando me dijeron! (525); Reúne, Señor, a tu Iglesia (750); Tierra entera (Bravo). **Salmo responsorial:** L.S. 298/299; D-47; Alaba, alma mía, al Señor (Manzano). **Ofrendas:** Os doy un mandato nuevo (164); Pan sabroso del trigal (Erdozain). **Comunión:** Donde hay caridad (O-26); Hemos conocido el amor (Matéu); Gustad y ved (O-30); Hemos conocido el amor que Dios nos tiene (Gabarain); Bendigamos al Señor (707); Si me falta el amor (741); Como el Padre me amó (Kairoi); Unidos en ti (O-31); Donde no haya amor (I. Yepes); Canto a la ley del Señor (Matéu). **Final:** El Señor es mi fuerza (717); Hoy, Señor, te damos gracias (604).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



nos hagas participar de los bienes del cielo.
Por nuestro Señor Jesucristo...

LECTURAS *(Am 6, 1a.4-7; Sal 145, 6c-7.8-9a.9bc-10 (R/.: 1b); 1Tim 6, 11-16; Lc 16, 19-31)*

Las lecturas de este domingo nos ponen en alerta ante la idolatría del placer y el poseer, olvidándonos de Dios, como denunciaba el profeta Oseas a la gente de su tiempo. Por otra parte la parábola del rico y el pobre Lázaro nos recuerda que, cuando nos entregamos plenamente a los bienes materiales, nos cegamos para ayudar a los necesitados. Escuchemos con atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Invoquemos, hermanos, a Dios nuestro Padre, suplicándole por las necesidades de todos los hombres.**

LECTOR:

- Para que la Iglesia dé testimonio de humildad, pobreza, servicio y entrega a todos. Roguemos al Señor.
- Para que los gobernantes y los responsables de la economía abandonen los sistemas basados en el materialismo y la explotación que crea discriminación y marginación. Roguemos al Señor.
- Para que la riqueza sea mejor repartida y todo el mundo pueda vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
- Para que los enfermos y los que sufren encuentren salud, fortaleza y ayuda fraterna. Roguemos al Señor.
- Para que no se endurezca nuestro corazón y seamos sensibles a las necesidades de nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Señor, acoge nuestras súplicas y concédenos hacer tu voluntad, para poder disfrutar de tu amor y tu vida por toda la eternidad, Por Jesucristo nuestro Señor.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que el sacramento del cielo
renueve nuestro cuerpo y nuestro espíritu,
para que seamos coherederos en la gloria de aquel
cuya muerte hemos anunciado y compartido.
El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

DESPEDIDA

Todos tenemos algo que compartir, y siempre tenemos al lado personas que tienen menos que nosotros: en el terreno económico o en el afectivo, cultural o religioso. No seamos como el rico de la parábola que no quiso enterarse del pobre que tenía a la puerta de casa.

SI EL AMOR

Si el amor nos hiciera poner
hombro con hombro,
fatiga con fatiga
y lágrima con lágrima.
Si nos hiciéramos unos.
Unos con otros.
Unos junto a otros.
Por encima del oro y de la nieve,
aún más allá del oro y de la espada.

Si hiciéramos un bloque sin fisura
con los seis mil millones
de rojos corazones que nos laten...
¡qué hermosa arquitectura
se alzaría del lodo!

Ángela Figueira Aymerich

Para meditar y reflexionar:
"Que nuestra vida sea servicio"

L Lucas relata la vida de un rico glotón y de un pobre hambriento. A la hora de comer se encuentran los dos en torno a la misma mesa. Pero uno sentado cómodamente y el otro echado a la puerta. Ambos murieron. Pero el destino los separa.

M Es llamativa la petición del rico sin nombre. Pide la compasión de Abrahán y que avise a sus hermanos. Este relato nos muestra dos caminos a elegir: el camino que conduce a la vida, y el camino que conduce a la muerte. Aquí se juega nuestra libertad de tomar la decisión correcta. A veces, el egoísmo y la superabundancia nos ciegan para ver los sufrimientos de los demás.

O Señor Jesús, hoy nos has advertido que el egoísmo nos conduce al dolor, al sufrimiento sin fin. En cambio, la generosidad nos conduce al gozo eterno. No queremos vivir como el rico egoísta. Ayúdanos a transformar nuestra vida. Que sea una vida generosa, capaz de compadecernos de los necesitados.